



Críticas de libros

POR Santiago J. Navarro (majjamer@hotmail.com)

Perspicaz texto viajero



VIAJES

UN LIBRO PIRENAICO

Autor: Kurt Tucholsky. Editorial: Txalaparta, 2018. Páginas: 292.

Es comprensible que el autor, en cualquier género narrativo, decida elegir el vehículo expresivo que le ayude a dar salida a su texto y, en el libro de viajes, dicha elección puede resultar definitiva, pues el hipotético lector de un relato de este tipo se halla en las puertas de un universo construido en base a historias y geografías reales. Así lo hizo, a finales de los años 20 del siglo pasado, el berlinés Kurt Tucholsky, cuando presentó *Ein Pyrenäembuck*, crónica viajera que ahora Txalaparta presenta en castellano con el nombre de *Un libro pirenaico*.

En su semblanza del autor, Fernando Pérez Laborda señala que el libro “relata el viaje que en 1925 le condujo por el norte del Pirineo, desde Biarritz hasta Perpiñán, y muestra tres caras bien distintas de la sociedad que lo habita: la primera, un pueblo vasco aislado que se mantiene, a duras penas, fiel a sus milenarias tradiciones; la segunda, la amputada exhibición que la Iglesia católica muestra en Lourdes a raíz de las apariciones milagrosas; y la tercera, todo el inmenso espectáculo que supone el macizo central y el turismo montaño y balneario que allí se congrega”. Y recuerda que el “Tucholsky que leemos aquí no es el mordaz ni el folletinesco, el que, con su humor descarnado e hiriente, con

su acento sarcástico, ataca sin reservas a las élites del estado y a sus poderes jerárquicos”, algo propio, al fin y al cabo, de un periodista inquieto y progresista. Pérez de Laborda nos hace saber que aquella primera edición “fue impresa en 1927 bajo el pseudónimo de Peter Panter” y también que “contenía 33 fotos hechas por el propio escritor, gran aficionado a la fotografía”. Para entonces, ya había publicado textos breves como *Rheinsberg* y había sufrido las nefastas consecuencias de la denominada *Gran Guerra* de 1914. Tucholsky, no obstante, persistiría en su visión crítica de la polí-

El libro relata el viaje que en 1925 le condujo por el norte del Pirineo, desde Biarritz hasta Perpiñán, y muestra tres caras bien distintas de la sociedad que lo habita

‘Un libro pirenaico’ destaca por su perspicacia, preste atención al Circo de Gavarnie, a la República de Andorra o a la provincia francesa

tica y el militarismo en publicaciones que, como *La Tribuna Mundial*, le permitirían conocer otras tierras, otras culturas. En *Un libro pirenaico*, se enfrenta, nada más iniciar el relato, al mundo de los toros: “En Lille no se pueden celebrar corridas, pero es que tampoco nadie quiere celebrarlas; tampoco en París; en Baiona, sin embargo, sí se puede”. Y se enfrenta a este mundo con el citado talante crítico, así como, igualmente, de un modo original: “El primero de los seis toros sale de los toriles resoplando. Ahí está. La música, la luz después de la penumbra de la cautividad, el gentío..., pero ¿qué es todo esto? Enseguida lo va a descubrir”. Claro que... estamos hablando de la sociedad pirenaica de hace un siglo: “Nadie puede lidiar un toro adulto sin antes haber despachado antes a dos o tres caballos, y, si no es así, entonces el asunto se convierte en una prueba de fuego para el *toreador*”. Se trata de una sociedad que el periodista alemán descubre con alegría y asombro: “Hay gran cantidad de excursionistas que acuden desde Lourdes. Se ha instaurado un servicio de autobuses y un coche tras otro va acarreado paquetes de personas hasta el Circo de Gavarnie. En la calle hay, durante todo el día, un bullicio y un alboroto excesivos”.

Un libro pirenaico destaca por su perspicacia, preste atención al Circo de Gavarnie, a la República de Andorra o a la provincia francesa; alucine en mayor medida con uno u otro fenómeno de los muchos imperantes en aquellas tierras y en aquellos tiempos. Es hora de leerlo: “Toca la banda. Le toca sacar a Léon. Tiene la nariz apretada contra la pared, a un metro de distancia de mí, y golpea la pelota contra la piedra con una violencia inexplicable. La pelota sale disparada como un rayo, los de atrás están atentos y repelen de vuelta. Comienza el juego”. ●

Primeros latidos del policíaco



NOVELA BREVE

EL PÁRROCO DE VEJLBY

Autor: Steen Steensen Blicher. Editorial: Ardicia, 2018. Páginas: 74.

El caso de *El párroco de Vejlbj* es, cuando menos, original: el primer texto policíaco de la historia; por otro lado, la aparición de algunas obras similares a finales del siglo XIX crearía cierta confusión en torno a un supuesto plagio del relato del danés o, quizá, de parte del mismo pero la novela breve de 1829 es, en cualquier caso, un libro recomendable a todo enamorado del género que arrancaría definitivamente con la aparición, en 1841, de *Los crímenes de la calle Morgue*, clásico de E. A. Poe.

El párroco de Vejlbj es la unión (y la confrontación) de dos diarios, gracias a los cuales conocerá el lector ciertos hechos la mar de interesantes, aunque la verdad, la auténtica verdad, es difícil de hallar a lo largo de un relato tan oscuro e intrigante como sugestivo. Pero todo es cuestión de inmiscuirse en los asuntos de los personajes de este relato que todo seguidor del policíaco tradicional debe conocer y podemos leer gracias, una vez más, al sello Ardicia, siempre interesado en este tipo de libros. ●

Viaje al maldito infierno



NOVELA

SANGRE SECA

Autora: Alaine Agirre. Editorial: Txertoa, 2018. Páginas: 187.

Pese a narrar la odisea personal de quien sufre en sus carnes las consecuencias de un cambio vital demoníaco, *Sangre seca* contiene espacios donde no sobra la reflexión y otros en los que la sensibilidad tampoco está fuera de lugar. *Odol mamituak* (Elkar, 2014) ya colocó a su autora, Alaine Agirre, en el lugar que le corresponde y ahora, el relato, que Miren Agur Meabe consi-

dera en su prólogo “la narración de un viaje a los infiernos”, puede apreciarse en castellano gracias al esfuerzo de Txertoa y a la traducción de Xabier Mendiguren Elizegi, impulsada por el Instituto Etxepare. La colección de Narrativa (en la cual han aparecido recientemente otros relatos, como *Mejor me callo*, de Garbiñe Ubeda) del sello donostiarra cuenta, pues, desde hace unos meses con una historia que coge impulso sin complejos: “Tu cuerpo es un cadáver sin respiración, que aun así se mantiene con vida. Mueres en la desesperación del dolor”. Los breves capítulos de la novela te arrastran hacia el abismo y la combinación de la primera persona narrativa con la segunda y la tercera solo aplazan la carrera pero Alaine Agirre ha elaborado el relato con inteligencia: “Llevabas días y noches sin poder respirar y, de repente, al despertar sientes que tus vías respiratorias se han enredado, enrollado, bloqueado, y que no te llega el aire, no puedes, aunque tragues y tragues y vuelvas a tragar”. ●

Crónicas definitivas



NARRATIVA

YO POR DENTRO

Autor: Sam Shepard. Editorial: Anagrama, 2018. Páginas: 216.

En *Crónicas de motel*, Sam Shepard ya daba rienda suelta a su concepción de la vida y del arte, algo que, por cierto, ya le permitió codearse con lo más granado del limbo intelectual norteamericano de la segunda mitad del siglo XX. Y Patti Smith prologa, ahora mismo, *Yo por dentro*, nueva declaración de intenciones (esta vez, con aspecto de novela) a cargo del autor y cineasta de Illinois: “Toda su vida le han cautivado, confundido y divertido las mujeres, le han atraído pero obligado

a evitarlas. Pero al final no se trata tanto de las mujeres como del alma cambiante del narrador”, cuenta Patti, también autora, en papel y en el escenario.

Hay, sin embargo, en estas confesiones, más, mucho más, pues Sam Shepard recuerda, en *Yo por dentro*, a su padre, al rock and roll, a las relaciones afectivas y a la América profunda: “Lo curioso de Felicity era lo distinta que parecía con su vestido de algodón blanco puro y las piernas bronceadas, zapatos de charol negro y un bolso a juego, lo distinta que era de la que yo recordaba de aquella otra mañana, gritando desnuda, sacudiendo su melena pelirroja”. No olvidemos que Shepard fue actor (*Elegidos para la gloria*), guionista (*París, Texas*), autor de relatos (*Cruzando el paraíso*), cronista (*Rolling Thunder: con Bob Dylan en la carretera*)... y todo ese bagaje cultural y existencial no debe pasar desapercibido. Ese es el principal valor de *Yo por dentro*. ●